

PAGINA EDITORIAL
"Por la Patria y Por la Raza"

La Voz de la Colonia

PAGINA EDITORIAL
"Equidad, Verdad, Justicia"

¿KALLES HA TRIUNFADO?

Podremos negar que Kalles ha logrado sus intentos? ¿Podremos decir que su obra destructora y maléfica no está con sumada? Verdades son estas que las confirman testimonios de un valor irrefragable. Testigos son los mismos hechos que hablan con una elocuencia deslumbradora y con una evidencia palmaria. Ahí están los campos tintes en sangre, huérfanos, viudas y ancianas llorando; templos destruidos o en manos de los Cismáticos; cerradas nuestras escuelas, profanadas los claustros, destrerrados las virtuosas monjas; nuestros hospitales, asilos, borfanatorios y colegios, convertidos en cuarteles, centros de propaganda bolchevique o sirviendo de mansiones señoriales a los sátrapas y de generados rateros de plazuela, que engrosan a cada día las chummas sedientas de sangre, gozando con verlos trafaguar y destrozár a diestra y siniestra, siempre que los destrozos se consuman en las personas,

hogares o propiedades de los Católicos. Ahí están las bibliotecas quemadas, porque también son enemigos los libros de los hombres sabios; ahí están nuestros monumentos de la vieja civilización, abandonados y en ruinas, porque la mano bienhechora y caritativa del Misionero, fué quien los edificó; ahí tenemos los crímenes más horrendos, entre los que están de no olvidarse, el tormento y los suplicios a que se han sometido a los Sacerdotes Católicos, que no han renegado de la fe de Cristo. Ahí está pues esa legión de mártires en que se estrella la infame campaña de las ratas de Chapultepec, cada vez que quieren continuar sus matanzas. No es posible negar que la persecución a la Iglesia, obra por todos conceptos infame, ha sido ya consumada, porque todos sus ministros, destruidos unos, descuartizados los otros, destrerrados los demás, en unión

(Pasa a la 4a. Plana)

Aclarando Dudas

Es un absurdo el dar a una de las partes todo el derecho para acusar y para fallar. No es creíble tanta falta de sentido común en cerebros que suponíamos equilibrados y sustentados con la verdadera noción de justicia.

No creemos haya tanta inquina en los modernos escritores, para ver las cosas bajo el prisma del egoísmo personal, negando derechos que la misma Ley natural le concede al hombre.

Nadie ignora que la cuestión religiosa de México, fué suscitada por el gobierno de Calles, cuando se dió a la Reglamentación del Art. 130 del Almodrote de Querétaro; nadie ignora la orden atentatoria y brutal para el destierro de los ministros del culto católico, por el solo hecho d eser SACERDOTES EXTRANJEROS, sin más miras que hacer crear al pueblo que el mal llamado gobierno se preocupaba por la suerte de los Sacerdotes mexicanos, cosa que quedo desmentida con la terrible persecución emprendida a la postre de haber consumado sus neonianas disposiciones.

La guerra religiosa, o la persecución contra la Iglesia Católica, se inició pues por el Callismo, en una forma real y positiva, no sin haberse iniciado tacitamente desde el 57 pero sin haberse animado sus autores a llevarla a la práctica.

De suerte que la aplicación de los caprichos de Calles reformando a la Ley, sin ninguna autorización expresa, sin más derecho que el que le da el asalto que consumó llegando a la Presidencia, es evidente prueba de que la situación del momento es obra de los enemigos de la Religión. Aceptado esto, porque tiene una evidencia incontrovertible, preciso es concluir que los que se defienden, (ahora los católicos), tienen que poner un frente como se necesita, y como los enemigos lo provoquen.

Se ha ido a los medios decentes y pacíficos; se ha ido a la influencia, se ha recurrido a cuanto humanamente es posible, para evitar que se cargue a la Iglesia la responsabilidad ante la historia.

Obregón claramente dijo a los miembros del Episcopado: "No os queda más recurso que las Cámaras o las armas", y, por toda respuesta de los labios de los altos dignatarios, se escuchó la más enérgica protesta de recurrir a las armas, porque es efímero e ltriunfo de las mismas; pero esto no quiere decir que sea ilícito recurrir a las armas; eso no quiere decir que debamos los católicos soportar que se nos descuartice por el hecho de ser católicos; eso no quiere decir que debemos aceptar la actual tiranía, porque los Ministros de la Iglesia han dicho que es efímero el triunfo de las armas; tal pueda ser si los que luchan sean los católicos bajo una bandera religiosa, pero no es la Religión únicamente la que se ha maltratado, son todas las libertades

de hombre, son los más rudimentarios principios y ordenamientos de la Ley Natural, y los católicos, como CIUDADANOS, tienen todo el derecho de recurrir a las armas, para hacer respetar sus libertades.

Tienen derecho de violar las prerrogativas del ciudadano los esbirros de la dictadura actual? En cambio si tienen derecho de defender la Ley los hombres concientes, honrados y es lo que se ha hecho.

Si al actual movimiento se trata de dar un sesgo de carácter religioso están equivocados los que así lo piensan. Lo que pasa es que son Religiosos y católicos los que andan levantados, huyendo de la maldad de los bandidos que dominan México y otras veces, peleando contra los opresores del pueblo.

No hay lugar a llamar guerra de religiones partiendo del punto de los católicos como defensores de su causa, pero si es una guerra religiosa o contra la religión, partiendo del punto de los enemigos de la Iglesia, porque eso es solamente lo que se ha intentado con la presente guerra fratricida. Ahí está la historia. Narrar podemos miles y miles de casos. La mordaza puesta a la prensa, es lo que hace estén ocultas las barbaridades y crímenes de los enemigos de Dios. La censura al cable es lo que da al mundo diferente cariz a todo lo que en si es un horrendo y brutal atentado.

No hay razón alguna para aceptar como guerra religiosa la iniciada por los católicos y hombres no-católicos que están de parte de la verdad y la Justicia, hay que aceptarla como la oposición decidida, franca y leal, a la casta entronizada en el poder, para arrancarnos nuestras libertades y como la lucha legítima por la reivindicación de nuestros derechos conculcados.

Ir a la guerra y morir en ella, es gloria, si se va a defender la verdad y la justicia. Ir a la guerra si se va con la mira de venganza y de lucro, es un monstruoso crimen. Por esto nada importa a los Católicos que triunfe quien triunfare, lo que importa es, que el que salga avante, garantice las libertades en general.

El que elementos católicos presidan al gunos partidas de Libertadores no viene sino a confirmar el derecho de defensa, porque bajo su carácter de católicos, han perdido su hogar, su hacienda, su familia y todo. Dejar de ser católico para ir después a pelear con el rifle en la mano, es amoral y además, indigno de un hombre honrado. Puede pelear todo católico que sienta amor a su Patria, puede pelear todo individuo no católico, que ame su patria; pero el hecho de que los Católicos sean los más activos, lisa y llanamente es porque a ellos como católicos se les ha hecho todo el daño posible y por ende a la Nación, que tiene un 95% de católicos.

EL EJEMPLO

Art. 4

Especial para "La Voz de la Colonia" Por el Prof. S. I. SALCEDO

La imitación en los niños de todo cuanto ven a su rededor es un hecho naturalísimo; por esto es que todos debiéramos aprovecharnos de esa circunstancia para hacer de nuestros niños modelos de pulcritud y de decencia, sin grande esfuerzo de nuestra parte.

En sus juegos generalmente no hacen otra cosa que repetir las acciones de las personas mayores sin sensible variación.

Examinémoslos, por ejemplo, cuando se divierten en el juego de la carita. Si son varios, intexran el hogar de un modo acertado. Uno de ellos hace de papá, otra es la mamá y ahí están los hijos, las hijas, y los criados distribuidos convenientemente.

Si el padre de familia ha dado el mal ejemplo de llegar e-

brio a la casa y de proceder con incorrección, tendrá en el papá en miniatura su vivo retrato, porque fingirá hacer exactamente lo mismo y la mamá fingida, llorará, protestará y reprenderá exactamente igual a como lo hace la verdadera madre en los casos desgraciados, en que ve llegar a la casa a su esposo desgarrado, asqueroso, despeinado; esclavo de la embriaguez.....

Las disputas entre marido y mujer, las palabras amargas, las frases duras y despecticas y hasta el maltrato, se reproducen fielmente por los muchachos de tal manera, que se queda uno admirado de tanta penetración y de tanto talento. ¡Ah, pero también descubre uno por este medio que los padres no proceden tan correctamente como están obligados a hacerlo los que saben estimarse y respetar a sus semejantes y se puede comprobar aquello de que "de tales padres; tales hijos"!

(Pasa a la 5a. Plana)

REVELACION

Con sonrisa infernal, con torpe anhelo De mi Obra "Bohemio" Cuel mariposa con incierto vuelo Atraviesas el mundo, y tu mirada Brillante al parecer, queda ofuscada Cuando se atreve a interrogar al cielo.

Pero, ¿nada te importa?... ¿Cómo nada! ¿Tú alma es como tú, tan depravada?... ¿Por qué entonces he visto que en la noche La flor de tu amargura abre su broche Y te llamas tú misma "desgraciada"....

Y alguna vez que con tu falso encanto Cruzabas ante todos, vi tu llanto Que quisiste ocultar. ¿Por qué llorabas Cuando ante el mundo entero prodigabas Arpegios dulces de tu dulce canto?....

Y sonries sin embargo.... ¿No te pesa Ser hipócrita así con tu belleza? Ya que tus besos, sin piedad, los vendes, Confésalo mejor. ¿Por que pretendes Ocultar tu delito y tu impureza?

Tus hijos ¿qué te importan? ¿Ya olvidaste Que en el hogar y solos los dejaste?... Tus clemencias de madre son ficticias Al repartir a todos tus caricias.... ¿A tus hijos acaso los amaste?....

Tú no puedes amar porque en tu seno Sólo sabes guardar luto y veneno. ¿Por qué lo niegas si tu triste historia Surgió también entre la vil escoria Empapada con crímenes y cieno?....

Es que arrastraste, mujer, en la existencia Desequilibrios de tu cruel demencia.... ¿Por qué sonries si tu razón vacila, Si tu cerebro, en confusión, delira Cuando escuchas al ¡ay! de tu conciencia!...

Hoy me aboreces, bien! ¿Crees que me extraña Todo el rencor de tu infinita saña? Aboréceme más, es de serviles Intentar, con ponzoña de reptiles Escupir al que sube a la montaña.

Tu insulto no me importa, siempre fuerte Acostumbro batir la misma suerte; Pero el destino a tí, con ojos fijos Te acusará porque a tus pobres hijos Les diste vida y merecían la muerte!

Prof Salvador I. SALCEDO.

Mensaje al Mundo Civilizado

Por el Obispo de Huejutla (Concluye)

México se hunde, finalmente porque la tiranía imperante, contando con la complicidad de todos los pueblos de la tierra, ha jurado la ruina total de la Nación Mexicana. Sus golpes han sido certeros y terribles porque no ha habido un solo pueblo que levante su voz en medio de esta orgía de sangre y exterminio y ponga un valladar infranqueable a los desmanes de un despotismo feroz que da en rostro a todas las naciones civilizadas de la tierra.

"Verdaderamente — declamos en nuestra Sexta Pastoral, no alcanzamos a comprender cómo los pueblos civilizados hoy contemplado inpávidos los ultrajes hechos con tanta osadía y descaro. no sólo a la dignidad de un pueblo, sino a la civilización universal." Y

sube de punto nuestra admiración y extrañeza al considerar que desde el asalto al templo de la Soledad, hasta el momento presente, la tiranía no se ha dado punto de reposo en su obra de destrucción y de barbarie, y sin embargo, cuenta aún con la amistad y cordiales relaciones de los pueblos más grandes y cultos de la tierra. Porque nosotros, que hemos aprendido del Maestro a llamar las cosas por sus nombres, no podemos menos que hacernos la siguiente reflexión: O la obra de barbarie que realiza Calles en México es del agrado de los pueblos, o no. Si lo es, ¿por qué tantas declaraciones contra el bolchevismo, considerándolo como del dominio público internacional las amenazas de Calles contra la propiedad privada, caso de no presar obediencia a sus leyes absurdas; y debiendo observarse que dichos atentados implican la abolición del concepto clásico de la pro-

piedad tal como es recibido aun hoy día en el Derecho Internacional, y contra las compañías petroleras más poderosas de Norteamérica.

¿Cómo explicar, la actitud pasiva, por no decir complaciente, de los Estados Unidos, y de los demás pueblos de Occidente, frente a los excesos del callismo? ¿Cómo concordar con sus tradiciones libertarias su actitud medrosa y expectante ante una tiranía inculicable que ha conculcado los derechos más sagrados de su pueblo junto con los derechos más sagrados de la humanidad?

¿En dónde está aquella caballerosidad de España para vengar los agravios hechos, no a una dama cualquiera, sino a la Iglesia Católica, su Madre, y a la Nación Mexicana, su hija predilecta? ¿En dónde está aquella bizzarria de los franceses para sostener en todas partes el imperio de la justicia y del deber? (Pasa a la 7a. Plana)

ODIAME!!

De mi Obra "Crisantemas"

Odiame si el destino de aconseja, Pero, ¿olvidarme?... tu razón desbarra, Mi amor de tigre donde pasa deja Los destrozos del diente y de la garra.

Núbil apenas, inocente y pura Te vi surgir en mi camino un día, Me deslumbró tu mágica hermosura, Te deslumbré, ful tuyo y fuiste mía.

Nuestro amor era un crimen y por eso Te hablé de tu peligro y mis temores Me sellaste los labios con un beso Y el hondo abismo se cubrió de flores.

Te amé, ¿cuánto te amé!; con qué delirio Me amaste tú también. ¿Cómo, insensata, Sonriendo a los horrores del martirio Hallabas vida en el placer que mata!

Y cuán bello es vivir vida de amores ¿Qué plenitud excelsa de delicias; Qué infierno de ansiedades y temores Y qué sed insaciable de caricias!

Besos que estrujan sin piedad las bocas Y de la juventud beben la savia De nuevos goces, inconveniones locas Y juramentos con que a Dios se agravia.

Ese es nuestro pasado, árbol salvaje Que en torno suyo lo embalsama todo, Que alza hasta los cielos su ramaje Aunque hunda sus raíces en el lodo.

Hoy no queda remedio, nuestra historia No ha sido de esas que el olvido trunca, Puede el amor morir en la memoria Pero el pecado en la conciencia, ¡nunca!

Juntos y en un esquite nuestra suerte Nos arrojó del mar el oleaje Y o te suicidas o me das la muerte, O vamos juntos hasta el fin del viaje!

¿Piensas que algo en el mundo substituye Esta cárcel de amor profusa en galas? Cuando el canario de la jaula huye Caer al tender las inexpertas alas!

Cese el enojo y en mi mano amiga Apóyate otra vez, no es tu destino Perecer de dolor y de fatiga Sola en las asperezas del camino.

Estar unidos siempre, ¿qué consuelo Único que la vida nos ofrece, Por mucha sombra que haya en nuestro cielo Si te miro y me miras, ¡amanece!

Prof S. I. SALCEDO.